
¿UN MAMMISI EN EL TEMPLO DE DEBOD?

Miguel Jaramago

Abstract

We think the temple of Debod had a Roman mammisi: it was the Room O on the Roeder's plan of the building. If correct, it resolves just a problem of architectonical/functional attribution but two ulterior questions are arisen:

- *the exact identity of the god whose divine birth was celebrated there, and*
- *the cronology of the adjoined-to-the-sanctuary mammisi.*

These are our hypothetical answers respectively:

- *A local god son of Amun-of-Debod and Satis was the young god who was born in the House of Birth at Debod.*
- *The mammisi was erected perhaps by the Adoptive Emperors.*

La presente comunicación tiene por objeto considerar la posibilidad de que el templo grecorromano de Debod haya contado con un mammisi adosado (1). La discusión de tal extremo, no obstante, debería ser realizada en un marco más amplio: analizando la concreta función y significación de todos y cada uno de los espacios religiosos del templo. Las exigencias derivadas de la publicación nos obligan, sin embargo, a ceñirnos a una valoración del hipotético mammisi per se, dejando a un lado las restantes estancias y la articulación global del conjunto de los espacios culturales y religiosos del edificio.

En 1986 publicábamos un trabajo sobre el templo de Debod en el que incluíamos una planta del santuario del templo (2); sobre dicho plano denominábamos "mammisi" a la sala que rompía la simetría global de la planta (3). Sin embargo, dejábamos abierto el carácter hipotético de tal denominación aplicado a aquella estancia colocando un signo de interrogación (literalmente: "mammisi (?)"). El contenido del mencionado trabajo era de otra índole, no cabiendo en él la discusión sobre la función concreta de la sala a la que nos referimos; tan sólo pretendíamos entonces ilustrar ciertos aspectos del artículo. Si nos referimos ahora a aquella publicación es para constatar que ya en 1986 sospechábamos que el templo de Debod tuviera un mammisi.

Procede ahora identificar la sala a la que nos referimos, a partir de la bibliografía clásica, dando dos indicaciones; se trata de

- la sala I en el plano de Gau (4),
- la estancia O en el plano de Roeder (5).

Evitamos la descripción física pormenorizada de dicha sala, remitiendo al interesado a las referencias bibliográficas de la nota 5. Sin embargo, hay que destacar que, en gran medida, su singularidad se debe al hecho de ser la sala que rompe, en planta, la simetría global del santuario. Esta peculiaridad ha de ponderarse en su justa medida. En efecto, es conocida la evolución arquitectónica del templo de Debod en sus líneas generales; en todo caso, el crecimiento de su santuario fue siempre orgánico, hasta lo que

sabemos. Dicho de otro modo, el desarrollo general del edificio conservó la armonía derivada de una simetría y proporciones por lo demás basadas en la tradición ptolemaica. La llamativa ruptura de esta simetría sólo pudo obedecer a poderosas razones que han de ser de orden religioso. En definitiva, el sacrificio de la simetría es concebible en tanto en cuanto responda a un imperativo cultural o ritual (6).

Estas reflexiones nos obligan a fijarnos en la fecha de erección de dicha sala. La información disponible es clara al respecto: la estancia que aquí analizamos se construyó tras la decoración del vestíbulo hipóstilo, dado que la puerta de acceso a la misma rompe dicha decoración (7). Estamos, por tanto documentando uno o más intentos de revitalización del templo de Debod en fechas contemporáneas o posteriores a la dinastía Julio-Claudia, revitalización que sería evidente, a lo que parece, en, al menos, dos modificaciones en el templo (dé las que desconocemos su grado de contemporaneidad):

- la erección de la sala que rompe la simetría del edificio
- y, si Roeder tiene razón, la decoración exterior del muro oeste del santuario (8).

Abandonamos de momento la cuestión cronológica, que ha servido para demostrar que la sala fue concebida de manera distinta al resto del edificio, y volvemos a la posible significación religiosa de dicha sala: nuestra propuesta, como ya hemos tenido ocasión de avanzar al comienzo de este artículo, es que se trata de un *mammisi*.

No faltan paralelos morfológicos, como el *mammisi* del templo de Hathor en Deir el-Medina (9); se trata, en ambos casos, de un *mammisi* adosado que se abre al vestíbulo columnado en un lateral de éste. De la doble tipología que conocemos de *mammisi*, establecida en función de su conexión directa o no con el santuario (*mammisi* exento o adosado, por tanto), el *mammisi* de Debod correspondería a la primera (*mammisi* adosado). La singularidad que antes señalábamos en esta sala derivaría, en última instancia, de una circunstancia religiosa: estamos ante un *mammisi*, lugar del templo en el que se produce el nacimiento de un dios y que, por tanto, se ubica en el exterior del santuario, siguiendo las pautas de la estancia de nacimiento doméstica egipcia.

Por consiguiente, son consideraciones puramente arquitectónicas (singularidad de la sala, peculiar ubicación, concepción separada) las que nos llevan a ver un *mammisi* en la capilla más meridional del templo grecorromano de Debod.

¿Resuelve esto algún problema? Aparentemente sí, ya que la significación funcional de las salas del templo de Debod es, hasta la fecha, altamente hipotética; a falta de apoyo epigráfico, se sostiene en los paralelos conocidos. Esto es precisamente lo que aquí hacemos: sobre paralelos morfológicos (planta del templo de Hathor en Deir el-Medina) reconocemos el *mammisi* de Debod.

Pero no nos dejemos engañar por la apariencia; en realidad hemos abierto otros problemas que pasamos a revisar.

¿De qué divinidad se celebra el nacimiento en el *mammisi* de Debod?

Desde luego, en Debod el *Lokalgott* era Amón de Debod (10), una forma local del dios carnero Khum; su pareja era Satis, información que nos es conocida por textos grabados en otros templos (11). Cabe entonces pensar que dicha pareja formó triada con una divinidad cuyo nacimiento se conmemoraba ritual y periódicamente en el *mammisi*.

El tema, sin embargo, es complejo. No sabemos quién sería el tercer dios (¿tal vez el león Mahesa, que acompaña a Amón de Debod en el vestíbulo columnado?) Una cita de Wallis Budge complica el panorama: "A Nubian god of interest and of some local importance is Merul or Meril [=Mandulis] (...) At Dabôd also he was the third member of the local triad, which consisted of Seb [=Geb], Nut and Merul"

(12). Ninguna nota aclara el fundamento de esta desconcertante afirmación (¿la triada local de Debod, formada por Geb-Nut-Mandulis?) que ningún otro autor asume, hasta lo que sabemos. En cualquier caso, y aunque desconfiemos del juicio emitido por Wallis Budge, ahí queda su convicción de que Mandulis formó parte de una triada local en Debod.

Un nuevo elemento a tener en cuenta es la tardía aparición del mammisi en piedra en Debod (desconocemos si hubo ritual de nacimiento del dios en alguna sala del templo antes de la erección del que consideramos mammisi definitivo de Debod). La fecha post-Tiberio sitúa la construcción de esta sala en un momento en que el templo de Debod funciona claramente en una órbita religiosa isíaca, dependiente —en lo religioso y administrativo— de Filé. Isis es la diosa principal en Debod, y cabe entonces pensar que si algún nacimiento hubo de celebrarse en el templo de Debod, éste hubo de ser el de algún dios-halcón, acaso una forma local de Horus. Indirectamente termina por resultar que parte de la tesis de Wallis Budge tal vez no era tan errónea: Mandulis, como es sabido, es un dios halcón de ciertas poblaciones nómadas de la Baja Nubia romana.

Es obligado dejar aquí esta cuestión. Las elucubraciones crecen una tras otra sin llegarse a nada claro sobre este punto. Giramos en torno a una hipótesis (hubo un mammisi en Debod, ubicado en la sala que rompe la simetría del santuario) sustentada por una evidencia de por sí escasa. Tan sólo un conocimiento más profundo de la teología de Debod y de los templos grecorromanos en Egipto podrá arrojar alguna luz sobre los interrogantes religiosos que aquí se han suscitado.

¿Puede precisarse la cronología del mammisi de Debod?

Ya nos hemos referido al post-quem que ofrecen los relieves del vestíbulo hipóstilo. La presencia del emperador Tiberio (14-37 d.C.) en algunos de ellos (13) nos obliga a una elemental corrección de la fecha de partida: el mammisi fue erigido después del primer tercio del siglo I d.C. Esto es lo único cierto que se puede decir sin error, y es algo que debemos a la Egiptología Clásica (14).

Nosotros pensamos que una fecha Trajano-Hadrianea no iría desencaminada, pero no tenemos prueba de ello. Se basa en la recurrente presencia de estos emperadores en los templos egipcios grecorromanos, así como en su interés por Egipto y en sus iniciativas edilicias en el Valle del Nilo. Pero, repetimos, no hay prueba alguna de que el mammisi de Debod fuera edificado bajo los Antoninos (15).

Algunas reflexiones finales

Si nuestras hipótesis son correctas, podemos afirmar que

— El mammisi existió no sólo en los grandes templos, de ámbito provincial o estatal, sino también en los pequeños templos de carácter rural (cual es el caso del templo de Debod) siempre que en ellos se dieran las circunstancias religiosas que hicieran funcionalmente necesaria (desde el punto de vista religioso) la presencia de un mammisi.

— Tal vez hubo un antecedente en material perecedero (adobe?) del mammisi en piedra de Debod; recordemos que el templo de Hathor en Deir el-Medina fue erigido en ladrillo. No hay constancia de ello, pero recordemos que el culto a Amón de Debod se constata ya en las fases pre-ptolemaicas del edificio (capilla de Adikhalamani) si no antes (16).

— Si el dios leontocéfalo “de fiera mirada” (en egipcio Mahesa) fuera el personaje de la triada cuyo nacimiento era celebrado en el mammisi de Debod, esto explicaría su presencia acompañando a Amón de Debod en alguno de los relieves del templo. La relación entre ambos dioses no ha sido aún objeto de una explicación religiosa (de orden mítico, filial o de cualquier otro tipo). No es tan descabellado suponer que tal relación hubo de ser estrecha, a la vista de las representaciones gráficas de Debod. Los

textos que acompañan a Mahesa en el vestíbulo hipóstilo, de fecha augustea, hablan de "Mahesa (...), señor de Debod, (...) nacido de sí mismo (...)", y permiten más de una conjetura.

NOTAS

(1) La principal bibliografía a la que nos referiremos será la siguiente:

*Roeder, G., "Debod bis Bab Kalabsche", I/II, 1911, de la serie "Les Temples immergés de la Nubie".

*Porter, R., Moss, B., "Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Paintings", Oxford: vol. II: Theban Temples (2ª ed., 1972) vol. VII: Nubia, the Deserts and outside Egypt (reed. 1975).

*Gau, F.C., "Antiquités de la Nubie". Stuttgart/París, 1822 (reimp. 1975, I/V).

Aunque se trata de una cuestión superflua, queremos hacer notar que el término "mammisi" en castellano ha sido transcrito tanto en masculino como en femenino. Así, se habla de

— la mammisi: en la traducción hecha por la Editorial Aguilar, col. "El Universo de las Formas", en los volúmenes dedicados al mundo egipcio (ej: vol. "El Egipto del Crepúsculo", Madrid 1980, p. 332: "Todos los templos tardíos tenían una mammisi"); probablemente, el género femenino le viene al término por ser sinónimo de "casa del nacimiento";

— el mammisi: en, por ej., la traducción realizada por la Ed. Plaza y Janés titulada "El Antiguo Egipto", Barcelona 1984, obra de A. Eggebrecht y otros (p. 284), donde se dice "El mammisi". Es posible que la influencia francesa ("le mammisi"), sea aquí la determinante, dado que el alemán usa el artículo neutro ("Das Mammisi").

Hemos optado por la segunda posibilidad a lo largo de nuestro artículo, aunque no tendremos ningún inconveniente en adoptar el género femenino en posteriores publicaciones si la egiptología hispanoparlante así lo considera (por razones filológicas o de cualquier otro tipo). En cualquier caso, no pretendemos resolver aquí este inconveniente de orden secundario.

(2) Jaramago, M., "Dioses leones en el Templo de Debod", Revista de Arqueología nº 65 (septiembre 1986), p. 16.

En este momento se hace precisa una nueva aclaración terminológica. Quien haya manejado bibliografía arquitectónica del Antiguo Egipto habrá observado la extraordinaria variabilidad de términos usados para denominar las diferentes estancias y conjuntos de estancias. Hay términos

— de origen griego, consagrados por la Historia del Arte tradicional (sala hipóstila, patio hipetro, pilono, naos),

— de origen latino (sancta sanctorum),

— de origen copto (mammisi),

— de carácter funcional (laboratorio, biblioteca).

El caos aumenta cuando los distintos autores usan un mismo término (ej: naos) para nombrar realidades distintas (así, p. ej., S. Cauville llama "naos" a toda la zona que se extiende entre la sala hipóstila y el corredor perimetral de Edfú; sin embargo, la mayoría de los autores siguen usando este término para referirse al habitáculo destinado a contener la estatua de la divinidad en los templos).

Todo esto nos obliga a precisar brevemente algunos términos arquitectónicos específicos que vamos a utilizar en este trabajo, en espera de que la Egiptología resuelva de modo definitivo tan incómoda cuestión. He aquí algunos de los términos que hemos usado:

— Santuario: denominamos así al conjunto de estancias que se extienden entre el vestíbulo hipóstilo y el muro posterior que cierra las capillas; sería el "naos" de S. Cauville. El conjunto tiene la suficiente entidad como para construir una unidad en sí mismo.

— Vestíbulo: es cualquier sala ubicada sobre el eje principal del templo cuya finalidad sea organizar y distribuir los espacios anexos; por tanto, al vestíbulo se suelen abrir varias puertas. El más exterior, el vestíbulo hipóstilo, se abre al patio a través de la pantalla de muros intercolumnios, en los templos grecorromanos.

(3) La simetría del templo de Debod, evidente en cualquier planta, se establece sobre un imaginario eje de orientación aproximada E-W que arrancaría del intercolumnio central del vestíbulo hipóstilo y pasaría por la capilla central del templo.

El templo grecorromano de Debod, concebido globalmente, tuvo esta simetría desde su ampliación posterior a Adikhalamani hasta la erección de la capilla meridional, la que, creemos, fue un mammisi en época romana.

(4) Gau I, p. 24.

(5) Roeder I, párrafos 49 (p. 22) y 69 (p. 30).
Roeder II, Taf. 131.

-
-
- (6) Se impone matizar; razones de tipo político pueden también motivar modificaciones sobre edificios religiosos, pero tales cambios llevarán la impronta religiosa si el edificio sigue conservando su carácter religioso tras dichas modificaciones.
 - (7) Roeder I, párr. 69 (p. 30): "Also ist die Anlage des Zimmers [=se refiere a la Sala O] später als Augustus oder Tiberius".
 - (8) Roeder I, párr. 12 (p. 6): "Aus spätrömischer Zeit stammt die Zeichnung von zwei Götterbildern an der äusseren Rückwand des Tempels".
 - (9) Porter-Moss II, plan XXXVIII.
 - (10) Roeder I, párr. 20 (p. 9)
 - (11) Porter-Moss VII, p. 47: en la Capilla de Ergámenes en Dakka aparece representado el rey ofreciendo "Water-jar to Amún of Dábôd and Satis".
 - (12) Wallis Budge, E., "The Gods of the Egyptians" (reed. 1969), vol. II, p. 288.
 - (13) Porter-Moss VII, p. 3.
 - (14) Cf. Roeder I, párr. 41 (p. 20).
 - (15) Remitimos al lector, en cualquier caso, al cuadro sinóptico que aparece en Sauneron, S., Stierlin, H., "Die letzten Tempel Ägyptens", Fribourg 1975, p. 174-175, donde se recogen ordenadas cronológicamente las construcciones religiosas egipcias y los gobernantes grecorromanos de Egipto. La simple visualización de este cuadro permite hacerse idea de la ingente actividad constructiva realizada en los templos egipcios bajo (y en nombre de) los emperadores romanos.
 - (16) La existencia de un edificio religioso en Debod cronológicamente anterior al templo merótico y grecorromano parece avalada por ciertas evidencias indirectas, que apuntarían al Imperio Nuevo (Sethi II?); pero estas cuestiones desbordan el marco de nuestro presente trabajo.